



fundación

Ramón y Katia Acín

Ramón Acín *toma la palabra* 48 – Jóvenes oscenses

Jóvenes oscenses:

A vosotros principalmente nos dirigimos en este manifiesto para que, si estáis conformes con su contenido ideológico, prestéis apoyo y colaboración a la obra que nos proponemos realizar. Somos también jóvenes los que estampamos nuestras firmas al pie de este escrito y esta circunstancia nos da motivo para pensar y creer que nuestras ideas habéis de verlas desde el mismo plano en que nosotros estamos colocados, y por tanto, es más fácil y posible la coincidencia. El que nos dirijamos a los jóvenes no quiere decir que excluyamos a los viejos de nuestra obra; hay viejos físicamente que conservan su espíritu con reciumbre de joven, que tienen energías y virilidad más que suficientes para luchar contra todo lo que no sea justo, noble y elevado, que este es precisamente nuestro programa, y a éstos, a éstos sí que los recibiremos en nuestra agrupación con los brazos abiertos y dispuestos a tener muy en cuenta sus consejos y su experiencia para luchar con más fe y para tener más seguridad en los medios que han de ponerse en práctica para llegar al fin que nos proponemos.

Sitúese este manifiesto en la voluntad de crear en Huesca la “Agrupación Republicana”, de nombre “Nueva Bohemia”. Es ejemplo de que mantiene su militancia entonces sobre un doble eje: de un lado, el activismo anarquista al que se refiere Felipe Alaiz para el período 1915-1920, en el que compartían una “guerrilla antifascista” los propios Alaiz y Acín con Samblancat y Gil Bel; de otro, la intención de crear plataformas más abiertas e inclusivas (del lerrouxismo a los defensores del leninismo), con la intención de socavar a la monarquía. Los firmantes del Manifiesto son un listado de amigos, muchos de ellos correligionarios anarco-sindicalistas. Hay posiciones moderadas como la de Vicente Campo, editor de sus obras y alcalde de Huesca en dos periodos (antes y después de la guerra civil), que procedía de Unión Patriótica; sin embargo, otros de los firmantes están en plena sintonía con él, tanto afectiva como ideológica como Lorenzo Avellanas con quien participó en el II Congreso de la CNT de 1919 en representación del Alto Aragón; Luis Maynar Duplá; José Jarne Peire, con quien compartirá el exilio en los primeros meses de 1931 en París; su compañero en la organización de agrupaciones de la CNT, Juan Arnalda Garzo...

Jóvenes oscenses

Diciembre de 1918, Impreso en *Imprenta Aguarón*, Huesca. (Id. web: ap041)

Sitúese este manifiesto en la voluntad de crear en Huesca la “Agrupación Republicana”, de nombre “Nueva Bohemia”. Es ejemplo de que mantiene su militancia entonces sobre un doble eje: de un lado, el activismo anarquista al que se refiere Felipe Alaiz para el período 1915-1920, en el que compartían una “guerrilla antifascista” los propios Alaiz y Acín con Samblancat y Gil Bel; de otro, la intención de crear plataformas más abiertas e inclusivas (del lerrouxismo a los defensores del leninismo), con la intención de socavar a la monarquía. Los firmantes del Manifiesto son un listado de amigos, muchos de ellos correligionarios anarcosindicalistas. Hay posiciones moderadas como la de Vicente Campo, editor de sus obras y alcalde de Huesca en dos periodos (antes y después de la guerra civil), que procedía de Unión Patriótica; sin embargo, otros de los firmantes están en plena sintonía con él, tanto afectiva como ideológica como Lorenzo Avellanas con quien participó en el II Congreso de la CNT de 1919 en representación del Alto Aragón; Luis Maynar Duplá; José Jarne Peire, con quien compartirá el exilio en los primeros meses de 1931 en París; su compañero en la organización de agrupaciones de la CNT, Juan Arnalda Garzo...

A vosotros principalmente nos dirigimos en este manifiesto para que, si estáis conformes con su contenido ideológico, prestéis apoyo y colaboración a la obra que nos proponemos realizar. Somos también jóvenes los que estampamos nuestras firmas al pie de este escrito y esta circunstancia nos da motivo para pensar y creer que nuestras ideas habéis de verlas desde el mismo plano en que nosotros estamos colocados, y por tanto, es más fácil y posible la coincidencia. El que nos dirijamos a los jóvenes no quiere decir que excluyamos a los viejos de nuestra obra; hay viejos físicamente que conservan su espíritu con recumbre de joven, que tienen energías y virilidad más que suficientes para luchar contra todo lo que no sea justo, noble y elevado, que es precisamente nuestro programa, y a éstos, a éstos sí que los recibiremos en nuestra agrupación con los brazos abiertos y dispuestos a tener muy en cuenta sus consejos y su experiencia para luchar con más fe y para tener más seguridad en los medios que han de ponerse en práctica para llegar al fin que nos proponemos.

Está en la conciencia de todos vosotros que nuestra patria tiene actualmente que afrontar y resolver problemas político-sociales de extrema gravedad e importancia, cuya resolución lo exigen imperiosamente las circunstancias creadas por la gran guerra y los nuevos valores de vida que han surgido de la misma, y la mayor parte de vosotros ha llegado al convencimiento de que estos problemas no pueden ser solucionados satisfactoriamente por los hombres que rigen en la actualidad los destinos de España, que son los mismos hombres de la catástrofe y cuya ineptitud, ambición y mala fe, la han puesto de manifiesto en cien ocasiones y ahora más que nunca: son los que sacrificándose por la patria (como ellos dicen) la motejan y escarnecen de continuo, son los vividores de hace medio siglo, son los politicastos que han hecho de la política un negocio sucio y del régimen un medio de continuar negociando sin ninguna exposición.

Creemos llegado ya el momento en que todos los ciudadanos de corazón y buena fe se lancen a actuar en la vida pública, haciendo uso de sus derechos de ciudadanía, si no quieren ser cómplices por su pasividad del desquiciamiento de la patria. Hombres que hasta hoy habéis permanecido alejados de la política porque os asqueaba el ambiente en que aquélla se desarrollaba, jóvenes que empezáis a ejercitar vuestros derechos ciudadanos, lanzaos todos a la lucha y tened la seguridad de que con vuestro esfuerzo será posible levantar la losa de plomo que oprime a nuestro pueblo y le impide desenvolverse, desarrollar sus iniciativas, vivir, en una palabra. ¡Seréis unos cobardes si así no lo hicierais y las futuras generaciones tendrían motivo para maldecir de vosotros!



Vientos hasta ahora desconocidos e ideas nuevas soplan y se agitan actualmente en Europa y en el mundo entero; no pretendemos ir contra los primeros porque, como el navegante, nunca llegaríamos a puerto seguro; no desdeñemos las nuevas ideas, porque éstas tienen siempre tal fuerza de expansión que los hombres, con todos los medios materiales que les ha proporcionado su inteligencia, no son capaces de detenerlos en su avance. Triunfan de la fuerza y de los hombres y si se les intenta poner dique, se les detiene momentáneamente para luego desbordarse con más ímpetu y arrollar a su paso cuanto encuentran, y un ejemplo claro y reciente tenéis en Rusia, cuya gloriosa revolución, santa mil veces santa revolución, aurora de días mejores para la Humanidad, representa el triunfo de las ideas contenidas durante mucho tiempo por la fuerza de las bayonetas y que al hacer irrupción lo han hecho de una manera violenta y salvaje.

En esta ciudad, cuna de oligarcas y testigo como ninguna de las malas artes puestas en práctica por la política al uso, se va a constituir y organizar una “Agrupación libre”, compuesta principalmente de jóvenes, que no tendrá otra finalidad que luchar contra todo lo viejo y caduco, contra la injusticia y la inmoralidad, contra los políticos de la vieja escuela, contra todo aquello que no puede redundar en beneficio de España, contra los que se opongan al avance de las nuevas corrientes democráticas que invaden el mundo y que son savia y vida para los pueblos. Podrán formar parte de nuestra agrupación, todos aquellos que vengan a ella libres de prejuicios, desligados de todo partido y banderín político que no encaje dentro de la forma republicana de la cual se han de hacer profesión de fe, indiferentes a las ortodoxias y ritualismos de nuestro tiempo. Cabrán en ella desde los republicanos de Lerroux, que es en nuestro concepto la forma más conservadora de republicanismo, hasta los socialistas a lo Lenin y lo Trotski: no desdeñaremos a los primeros, porque la política lerrouxista representa un paso de gigante, dadas nuestras actuales instituciones políticas, y no nos asustan los segundos porque tenemos la convicción de que sus ideas, que han levantado protestas sin cuento, que han despertado furiosamente las iras de la burguesía y que han llenado de pánico a los pobres de espíritu, llegarán a triunfar, como triunfaron las ideas de Cristo en aquellos tiempos de corrupción, tiranía y riqueza acumulada, a pesar de que contra ellos se levantaron todas las furias romanas, porque eran ideas de paz, de igualdad y fraternidad, si bien no prevalecieron en toda su pureza porque, al morir Cristo en manos de los fariseos, los hombres las desvirtuaron a su antojo.

Los que como nosotros piensen, vengan en buena hora a engrosar nuestra Agrupación, y como quiera que nos proponemos realizar una labor cultural honda y constante para que los individuos que de ella formen parte sean conscientes de sus deberes y derechos, respetuosos con las ideas y creencias ajenas, honrados, educados, buenos y libres, invitamos de una manera especialísima a los intelectuales para que nos asesoren y nos guíen con sus conocimientos y su saber.

Tenemos por bandera el amor a la cultura, el culto de la fraternidad y de la libertad y así el fracaso nunca será con nosotros: podremos ser pocos, mas entonces tocaríamos a más amor.

NOTA. Se ruega a los que piensen como nosotros concurran el lunes 23, a las nueve de la noche,
a la calle Zaragoza, 17, bajos, Sociedad (“Nueva Bohemia”),
para tratar detalles de organización y otros asuntos de interés.



José Domingo Dueñas. Pgs 122-126

Costismo y anarquismo en las letras aragonesas. El grupo de *Talión*. *Samblancat, Alaiz, Acín, Bel, Maurín*. Rolde de Estudios Aragoneses-IEA-Fundación Joaquín Costa. 2000. Fragmento pgs. 122-126

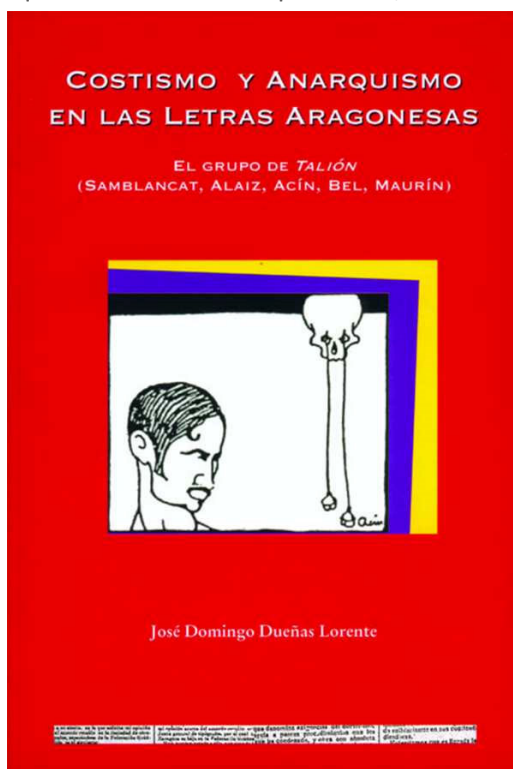
...

Por su parte, Miguel Bandrés, fruto de sus indagaciones en el archivo familiar del artista, reunió algunos dibujos de Acín destinados a *Floreal*, que suponían, a su juicio, «un manifiesto continuo de crítica y denuncia de los problemas sociales más urgentes de solución». Observaba además el investigador que únicamente un artículo de Acín de los insertados en el periódico oscense, «Espigas rojas», ha podido ser rescatado puesto que fue reproducido en *El Comunista*, semanario zaragozano también de tendencia anarquista, donde quedaron recogidos además dos dibujos de Acín y otro artículo sin firma aparecidos antes en *Floreal*. Y señalaba todavía Bandrés que por las fechas en que se imprimía el periódico libertario, Acín con otros jóvenes oscenses suscribió un manifiesto de talante ecléctico, aunque decididamente republicano, «Jóvenes oscenses», con el que se animaba a constituir una Agrupación Libre que llevaría por nombre Sociedad 'Nueva Bohe-

mia'; sin duda, el «ensayo de soviet» que apuntaba más tarde Samblancat, aunque evidentemente de tendencia menos definida de lo que el grausino hubiera deseado.

Los firmantes pretendían constituir una sociedad abierta a cualquier persona de ideas republicanas, sin otro objeto «que luchar contra todo lo viejo y caduco, contra la injusticia y la inmoralidad, contra los políticos de la vieja escuela, contra todo aquello que no pueda redundar en beneficio de España, contra los que se opongan al avance de las nuevas corrientes democráticas que invaden el mundo y que son savia y vida para los pueblos». Concluía el manifiesto de manera harto reveladora del talante del propio Acín: «Tenemos por bandera el amor a la cultura, el culto de la fraternidad y de la libertad y así el fracaso nunca será (sic) con nosotros; podemos ser pocos, mas entonces tocaríamos (sic) a más amor». Con todo, podemos precisar con Miguel Bandrés las coordenadas en que se desenvolvió la aportación intelectual del escritor y artista oscense:

Acín es una persona celosamente preocupada por el desarrollo de su tierra y aún sus manifestaciones a las posturas regeneracionistas de los ideólogos Joaquín Costa, Lucas Mallada, Manuel Bescós -«Silvio Kossti»-... , manteniendo con algunos de ellos una grande y estrecha amistad. Es más, dentro de ese contexto social cabría situar la figura de Ramón Acín como puente entre el modernismo, con sus iniciales ideas regeneracionistas, y el racionalismo, que finaliza en el año 1936, considerando en todo momento su actuación como la de una persona libertaria de claro compromiso anarcosindical. □

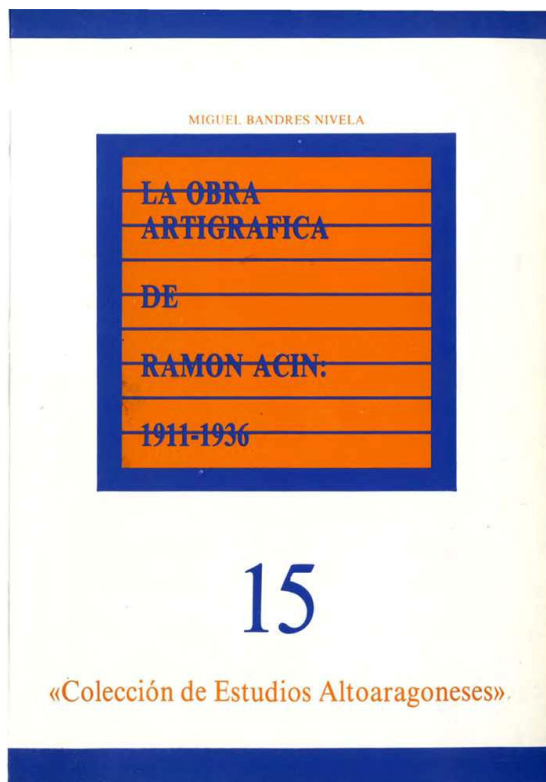


Miguel Bandrés Nivelá Pgs 67-69

La obra artigráfica de Ramón Acín. 1911-1936. Colección de Estudios Altoaragoneses. IEA-CSIC. 1987. Fragmento pgs. 67-69

No es menos sorprendente que en 1923, Acín proyecte reunir en un solo volumen todos los artículos que había publicado con este título de *Espigas rojas*. En la última página de su libro *Las corridas de toros en 1970. Estudios para una película cómica* aparece preparado ya en prensa el libro *Espigas rojas*, pero la inmediata proclamación de la Dictadura de Primo de Rivera disipará la idea de agrupar algunas páginas de este periódico "encendido al calor de la hoguera rusa".

Cuando todavía salían a la calle los últimos números de "Floreá!", Ramón Acín, junto con un pequeño grupo de amigos y compañeros periodistas, elabora un curioso manifiesto dirigido a los oscenses, *Jóvenes oscenses* (1919-1920)⁴³. El texto está redactado en una cuartilla de tamaño poco mayor al folio, impreso en los talleres de M. Aguarón, como se señala al pie de este manifiesto, y se trata de una llamada para la creación de una *Agrupación libre* que llevará por nombre *Sociedad "Nueva Bohemia"*, con sede en la oscense calle de Zaragoza, 17, bajos. Esta *Asociación* está abierta a cuantas personas simpaticen con las ideas republicanas sin distinción de tendencias:



"Cabrán en ella desde los republicanos de Lerroux, que es en nuestro concepto la forma más conservadora de republicanismo, hasta los socialistas a lo Lenin y lo Trotsky: no desdeñaremos a los primeros, porque la política lerrouxista representa un paso de gigante, dadas nuestras actuales instituciones políticas, y no nos asustan los segundos porque tenemos la convicción de que sus ideas, que han levantado protestas sin cuento, que han despertado furiosamente las iras de la burguesía y que han llenado de pánico a los pobres de espíritu, llegarán a triunfar."

Es una airada protesta ante la crisis política y el malestar social producido por los continuos y desconcertantes cambios de gobiernos:

"Esta en la conciencia de todos vosotros que nuestra patria tiene actualmente que afrontar y resolver problemas políticos-sociales de extrema gravedad e importancia, cuya resolución lo exigen imperiosamente las circunstancias creadas por la gran guerra y los nuevos valores de vida que han surgido de la misma, y la mayor parte de vosotros ha llegado al convencimiento de que estos problemas no pueden ser solucionados satisfactoriamente por los hombres que rigen en la actualidad los destinos de España, que son los mismos hombres de la catástrofe y cuya ineptitud, ambición y mala fe, la han puesto de manifiesto en cien ocasiones y ahora más que nunca: son los que sacrificándose por la patria (como ellos dicen) la motejan y escarnecen de continuo, son los vividores de hace medio siglo, son los politicastos que han hecho de la política un negocio sucio y del régimen un medio de continuar negociando sin ninguna exposición ... " Al final, con la propuesta de ofrecer una labor cultural, termina el manifiesto con un simpático párrafo:

"Tenemos por bandera el amor a la cultura, el culto de la fraternidad y de la libertad y así el fracaso nunca será con nosotros: podemos ser pocos, más entonces tocaríamos a más amor." □



Algunos firmantes del manifiesto Jóvenes oscenses

Felipe Alaiz de Pablo. (Belver de Cinca, Huesca, 1887-París, 1959)

A pesar de estar hoy prácticamente olvidado, Felipe Alaiz de Pablo fue apreciado como el escritor anarquista más importante de su época. Fue leído, respetado e influyente como escritor y como periodista.

Desde su Belver natal Alaiz llegó a Huesca, donde tenía parientes, muy a finales del siglo XIX para iniciar sus estudios de Bachillerato, y ya entonces entabló amistad con Acín, según cuenta el propio Alaiz en *Vida y muerte de Ramón Acín* (1937). Desde entonces fue Acín su amigo incondicional, seguramente también el más íntimo y con toda probabilidad el más duradero, ya que la amistad perduró hasta la trágica muerte del artista en los inicios de la Guerra Civil. Además, según piensa Francisco Carrasquer, intelectual libertario como ambos y contraparente de Alaiz, la relación entre Acín y Alaiz fue el germen del grupo que durante los años de la Primera Guerra Mundial constituyeron en Huesca y Zaragoza varios jóvenes literatos y periodistas de inspiración republicana y costista, agrupados luego por Alaiz como «guerrilla antifascista»: Ángel Samblancat, Joaquín Maurín, Gil Bel, Ramón Acín y el propio Alaiz. Muchos de ellos colaboraron en *Talión* (Huesca, 1914-1915), luego todos coincidieron en el semanario republicano *El Ideal de Aragón* (Zaragoza, 1915-1920) y más tarde en otros empeños periodísticos o editoriales, lo mismo que todos hicieron suyas las ideas anarcosindicalistas, si bien Maurín evolucionó pronto hacia el marxismo aun sin dejar de militar en la CNT.

Felipe Alaiz concluyó el bachillerato en el instituto de Lérida adonde solicitó el traslado ya en 1899 y, según parece, inició estudios universitarios de letras en Zaragoza. No obstante, la muerte de su padre, militar retirado, le dejó libre para dedicarse a su verdadera pasión, el periodismo y la literatura. La madre de Alaiz pertenecía a una acomodada familia de Albalate de Cinca y ni ella ni las cuatro hermanas de Felipe objetaron nada ante la escasamente recompensada dedicación del único varón, más bien al contrario, le ayudaron en lo económico y le dieron cobijo las veces que llegaba huido de las fuerzas del orden, normalmente por delitos de opinión.

Juan Arnalda Garzo. (Apiés, Huesca, 1898-Bayona, Francia, 1977)

Zapatero de gran prestigio profesional. Aprendió el oficio en un taller del Coso independizándose y estableciendo su propio comercio zapatero en la calle San Orencio. Casado con Natividad Gros Aso tuvo dos hijas, María Teresa y Ángela.

Juan Arnalda fue un activo anarquista, amigo inseparable de Ramón Acín con el que dio mítines por la provincia y organizó con éste agrupaciones de la CNT. Figura entre los firmantes del manifiesto «Jóvenes oscenses» editado en 1918 en la Imprenta Aguarón, para constituir la agrupación republicana «Nueva Bohemia». Fue detenido y encarcelado en muchas ocasiones por su actividad política y también por simples sospechas, como sucedió en marzo de 1932, en el intento de sublevación del teniente de la guarnición de Jaca Carlos Sanjuán, o tras las huelgas de julio del año siguiente.

Entre el 12 y el 22 de abril de 1936, Juan Arnalda, Ramón Acín, Francisco Ponzán, Aurelio Blasco, Miguel Abós y Lamberto Carrato, dieron mítines en una treintena de poblaciones aragonesas.

Tras la sublevación del 18 de julio de 1936, Arnalda permaneció escondido en casa de Acín, donde éste había preparado un habitáculo de difícil localización. Las frecuentes visitas de la policía y destacados miembros de la Falange local a la casa de Ramón y el constante maltrato físico a su mujer, Concha Monrás, resquebrajaban la fortaleza de los encerrados. Acín determinó que Arnalda debía huir de su domicilio dado que no soportaba los sufrimientos a que era sometida Conchita y pensaba entregarse en cualquier momento. Juan Arnalda abandonó el escondite el 5 de agosto. Su compañero Ramón, al que ya no



vería más, le había pintado unos bigotes y le caló una de sus boinas, procurando disimular su inconfundible aspecto físico a fin de que pasara desapercibido a los atentos ojos policiales. Lo logró. Arnalda llegó a casa de sus suegros que vivían en el 31 de la calle San Jorge. Fue sacado de la ciudad escondido en un gran carro cargado de paja.

Permaneció oculto en los campos próximos a Apiés durante varias semanas y confundido con un espía «nacional», a punto estuvo de ser fusilado por los soldados republicanos. En Angüés pudo reunirse algunos meses más tarde con su mujer y su hija María Teresa. La casa familiar en la calle Cleriguech y el taller fueron saqueados.

Arnalda sería nombrado posteriormente delegado en el comité nacional de la CNT.

Exiliado en Francia las cosas no iban a ser más fáciles. Los alemanes exigían al Gobierno francés de Vichy mano de obra para construir sus fortificaciones en el Atlántico, y los extranjeros eran a menudo enviados a estos campos de trabajo. Arnalda fue conducido a la base establecida en Burdeos de donde se escapó, viviendo escondido hasta el final de la contienda en 1945. Instalado inicialmente en Olorón, se trasladó a Bayona donde murió el 14 de diciembre de 1977 sin haber regresado a España.

Lorenzo Avellanas Sampériz. (Huesca, 1888-1927)

Industrial de Huesca que vivió en la calle Ramiro el Monje 21, tercer piso. Casó en 1913 con Rosalía Arilla Grasa y tuvo cinco hijos.

Ramón Acín y Lorenzo Avellanas, amigos y correligionarios políticos asistieron al Congreso del Teatro de la Comedia en Madrid en 1919. Compartían, igualmente, tertulia en los cafés de Huesca, L. Fuyola en el Coso Bajo y el céntrico Oscense. También allí acudían Agustín Delplán, Santiago López, Mariano Santamaría, José Jarne, Manuel Bescós, Mariano Añoto o Juan Arnalda.

Avellanas firmó el manifiesto «Jóvenes oscenses» editado en 1918.

Ramón Acín dibujó en torno a 1923 las etiquetas de tres marcas de lejía que Avellanas fabricada en su empresa La Industrial Oscense, «Venus», «El gato» y «La bruja». La empresa estaba ubicada en la calle La Palma, donde también estableció un almacén de licores y un depósito de cerveza que le era servida regularmente desde Zaragoza y a la que inyectaba el gas carbónico para su posterior comercialización. Lorenzo Avellanas fue un próspero comerciante que pronto amplió el negocio y hubo de trasladar sus instalaciones a la calle Cabestany. Una desgraciada alianza con otro industrial de la plaza dio al traste con la floreciente Industrial Oscense.

Avellanas contrajo una tuberculosis que fue minando su salud a lo largo de tres años, muriendo en Huesca el 25 de enero de 1927.

Vicente Campo Palacio. (Bierge, Huesca, 1890-Huesca, 1957)

Quizá el Seminario de Huesca perdió un futuro buen sacerdote en la figura de Vicente Campo cuando decidió no proseguir la carrera eclesiástica, pero la Escuela Normal de Maestros halló un buen profesor y la ciudad un activo alcalde. A estas actividades habrá de sumarse la de editor, en la que también adquiere un papel relevante este hijo de la pequeña población de Bierge, en el Somontano de Barbastro, nacido el 19 de abril de 1890.



En 1910 Vicente Campo Palacio, pensionado por la Junta de Ampliación de Estudios viajó por Francia, Bélgica y Suiza para conocer la organización escolar y docente europea. Al año siguiente obtuvo el título de Magisterio. En 1912 accedió mediante oposición a la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio, dependiente de la Universidad Central de Madrid, donde se licenció en 1915, incorporándose este mismo año a la docencia en Huesca, en la Escuela Nacional de Maestros, centro en el que ejerció hasta la fecha de su muerte, el 22 de septiembre de 1957. Vicente Campo fue secretario entre 1916 y 1922, y luego director de la Escuela desde noviembre de 1939 hasta el final de sus días.

Intervino en cursos y experiencias pedagógicas rurales, fue celebrado conferenciante y deja una interesante obra especializada entre la que sobresalen su *Aritmética*, el *Curso Elemental de Pedagogía o Geografía General*, en colaboración con Manuel Ángel Ferrer.

También en el ámbito editorial destacó Vicente Campo merced a su establecimiento en el número 1 de los Porches del Mercado, donde se ubicaba su imprenta y librería. En esta editorial publicó Ramón Acín en 1923 su libro humorístico y gráfico *Las corridas de toros en 1970. (Caricaturas)*, y también habría de imprimir aquí el manifiesto *Fuendetodos, marzo 1746-Bourdeaux, abril 1828*, diseñado por Acín con motivo del centenario de Goya y la inauguración de la controvertida obra de Fernando García Mercadal El rincón de Goya, en Zaragoza. La amistad entre Acín y Vicente Campo, colegas en el ejercicio docente en la Escuela de Magisterio, arranca de la firma por parte del profesor y editor del manifiesto «Jóvenes oscenses» en 1918. Con todo, tras la sublevación de 18 de julio de 1936, Campo se alineó inequívocamente en el bando de los militares rebeldes, llegando incluso a editar el combativo periódico nacionalista *Patria* durante el año 1937.

Campo Palacio, destacado militante de Unión Patriótica —«cruzada de hombres de buena fe para la reconquista de la Patria», rezaba su campanudo eslogan político—, ejerció de concejal y teniente de alcalde con el también profesor Manuel Ángel Ferrer al frente de la alcaldía, entre 1924 y 1927. Desde abril de 1927 a enero de 1930 fue alcalde de Huesca el propio Vicente Campo, cargo que ocupó de nuevo entre marzo de 1947 y marzo de 1953: «Hoy vuelvo a ocupar este sitio sin ningún prejuicio», señaló en su toma de posesión. Su primera gestión municipal se caracteriza por la eficacia, la renovación y el impulso a las obras públicas, si bien durante el segundo mandato favorecerá la reconstrucción de inmuebles religiosos y militares desatendiendo las necesidades ciudadanas de vivienda. A su gestión durante la Dictadura de Primo de Rivera se debe la conclusión de los edificios de Hacienda, Correos o el que ocupa la Escuela Normal de Maestros, las Escuelas Anejas y la Plaza de Toros, así como obras de alcantarillado y conducciones de agua potable. En cuanto al Parque Miguel Servet, un proyecto que arrancó en legislaturas anteriores, Vicente Campo se limitó a señalar el entorno del edificio del Casino para su ubicación, frente a la opinión de un sector del Ayuntamiento y de la propia ciudad, Ramón Acín entre ellos, que abogaban por su construcción en el área de la Alameda.

Vicente Campo presidió la Cámara de Comercio de Huesca y fue figura destacada de la sociedad y la política provincial hasta su fallecimiento en 1957.

Gil Bel Mesonada. (Utebo, Zaragoza, 1895-Madrid, 1949)

Perteneciente a una familia de agricultores acomodados, fue un autodidacta y polifacético escritor y periodista, a la vez que teórico del arte de vanguardia o activo republicano que evolucionó, como bastantes otros de su generación, hacia el anarcosindicalismo. Felipe Alaiz (*Vida y muerte de Ramón Acín*, 1937) lo incluye en la «guerrilla antifascista» que —según recordaba— habían constituido en el Altoaragón entre 1915 y 1920 Samblancat, Acín, Bel, Maurín y el propio Alaiz a partir del semanario republicano oscense *Talión*. Desde las inflamadas páginas de *Talión* estos y otros jóvenes republicanos combatieron el caciquismo y la monarquía que lo amparaba, provistos de una determinación y de un bagaje ideológico aprendidos en el entonces muy venerado Joaquín Costa.



a en octubre de 1915 Gil Bel comenzó a colaborar en *El Ideal de Aragón* (Zaragoza), órgano del partido Republicano Autónomo Aragonés, que dirigió entre abril de 1917 y enero de 1919, sustituyendo a otro ilustre republicano de Utebo, Venancio Sarriá. Poco después fue redactor del diario republicano *España Nueva* (Madrid), fundado y dirigido por Rodrigo Soriano. En Madrid compartió con Ramón Acín años de bohemia, de radicalismo juvenil y de insobornable entusiasmo que venía a paliar una férrea escasez material. Así lo recordaba el propio Bel al reseñar el libro de su amigo *Las corridas de toros en 1970* (1923), donde apuntaba además cómo Acín había triunfado como artista en su propia tierra y ello a pesar de su bonhomía y de su generosidad.

A finales de 1919 Bel se trasladó a Barcelona donde se incorporó definitivamente a la lucha sindical en el seno de la CNT. En los años siguientes publicó en cabeceras sindicalistas como *Solidaridad Obrera*, *El Comunista*, *Lucha Social*, *Nueva Senda* o *Los Galeotes*, o republicanas como *La Democracia*. En 1922 apareció su primera novela corta, *El último atentado*, y de la misma época debe de ser la titulada *Delicadeza* (sin fecha).

La Dictadura de Primo de Rivera interrumpió buena parte del periodismo anarcosindicalista y, en consecuencia, también el de Gil Bel, quien en aquellos años vivió algún tiempo en París y pasó largas temporadas en la casa familiar de Utebo; por entonces colaboró en *Heraldo de Aragón*, *El Noticiero*, *Alfar*, *Pluma Aragonesa* o *Mediterráneo*. Al final de la Dictadura (1929-1930) publicó incluso en *La Gaceta Literaria* algunas crónicas sobre el discurrir artístico en Aragón. En el inicio de la República escribió en *Solidaridad Obrera* y en *CNT*, diario madrileño que dirigió durante un breve periodo de tiempo; durante el «bienio negro» (1934-1935) firmó en revistas de vanguardia literaria o artística como *Diablo Mundo*, *Noreste* o *Las 4 Estaciones*. Desde muy pronto, fue honrado con la amistad de importantes artistas plásticos como Rafael Barradas, Ramón Acín, González Bernal, Martín Durbán, Honorio García Condoy, etc.

Cuando estalló la Guerra Civil Bel vivía en Madrid donde repartió carnés de la FAI entre amigos y conocidos del bando sublevado para que salvaran la vida. No resulta, pues, muy extraño que al acabar la contienda pudiera permanecer en la capital gozando de la protección del médico aragonés Eusebio Oliver. En la posguerra trabajó en la productora y distribuidora cinematográfica Ufilms y colaboró en la editorial Fermina Bonilla. Con el seudónimo de «Vicente Gil» firmó su novela breve *Fuego en el mar* (1942), acorde con las nuevas circunstancias políticas. Murió a causa de un infarto de miocardio que le sobrevino en plena calle. En sus últimos años recuperó la fe religiosa.

José Jarne Peire. (¿Huesca, 1887?-Zaragoza, 1936)

Brillante articulista e ideólogo, militante del Partido Republicano Radical, José Jarne regentaba un negocio de «compraventa de cereales, harinas y derivados», de acuerdo con el nomenclátor comercial, en la calle Zarandía de Huesca.

Amigo de Ramón Acín, firmó el manifiesto «Jóvenes oscenses» en 1918, menudeando su presencia en la vida cultural y política de la ciudad. Destacó por la defensa de los Riegos del Alto Aragón, así como por su decidido empeño para la regeneración de las instituciones, especialmente la Comisión Gestora Provincial – Diputación Provincial – al tiempo que promovía la creación de un Bloque Republicano de Izquierdas, que aglutinara a los partidos que desde la Agrupación Republicana luchaban por la consecución de mejoras sociales desde una perspectiva auténticamente progresista y transformadora.

José Jarne estuvo implicado en la sublevación de Jaca de 1930 y junto a Ramón Acín hubo de emprender el camino del exilio tras el fracaso de la intentona de los capitanes Galán y García Hernández, truncados sus propósitos en el enfrentamiento que tuvo lugar en Cillas, a las puertas de Huesca, en la madrugada del 13 de diciembre.



1902-México D.F., 1982), recuerda en una entrevista recogida por el Archivo de Historia Oral del Instituto de Antropología de México, que una carta enviada a Sevilla por el catedrático zaragozano de Izquierda Republicana Honorato de Castro Bonet, le anunciaba la llegada a esta ciudad en la que residía Mantecón por cuestiones de negocios, de dos implicados en la sublevación de Jaca, a los que debía proteger y ayudar a salir de España. «Yo les esperé y de un camión que llevaba paja aparecieron dos, que se llamaban Ramón Acín y José Jarne. (...) Los recibí, los limpié, los arreglé, hice que durmieran en mi casa aquella noche y dos noches más y los llevé a Portugal, de donde pasaron a París. Ramón Acín, era un buen amigo mío». La esposa de Mantecón, Concha de la Torre, explica a Max Aub la misma circunstancia de la llegada de Acín y Jarne a Sevilla y la sitúa inequívocamente en el día 23 de enero de 1931, «llenos de piojos, pobrecitos, porque habían venido en un carro de paja».

José Jarne y Ramón Acín, que aparecen fotografiados por la revista *Estampa* en las calles y los cafés de París poco antes de las elecciones de abril de 1931, se distanciaron personalmente hasta el punto de romper la relación. Así lo reconoce Acín en un artículo escrito en el *Diario de Huesca* de 25 de agosto de 1933, saliendo al paso, no obstante, de ciertos comentarios que ponían en duda los motivos de Jarne para exiliarse, dando a entender que problemas económicos antes que políticos lo habían llevado a pasar la frontera. «En recuerdo de los días de emigración –escribe Acín, haciendo hincapié en los cruentos acontecimientos que los obligaron a exiliarse– creo un deber ineludible aclarar este punto de un modo rotundo».

José Jarne murió fusilado por el ejército franquista en Zaragoza, el 27 de octubre de 1936, a la edad de 49 años.

Ángel Samblancat Salanova. (Graus, Huesca, 1885-México D.F, 1963)

Su comprometida trayectoria vital se divide en varias vertientes: actividad periodístico-literaria, política y jurídica.

La primera lo consolida como un columnista temido y temible, portavoz del descontento y del malestar social. Además de sus artículos en *El Motín* o *El Intransigente*, cuando Ramón Acín llega a Barcelona en el verano de 1913, Á. Samblancat lo anima a quedarse en la ciudad para que le ayude a sacar a luz *La Ira, órgano de expresión del asco y la cólera del pueblo* (1913); posteriormente junto a un grupo de escritores, amigos de la justicia y de la bohemia, fundará *Los Miserables, eco de los que sufren hambre y sed de justicia* (1913-1915). Por estas fechas, frecuenta el círculo de amistades del escultor, profesor y escritor oscense Ramón Acín, entre los que se encuentran Alaiz y Joaquín Maurín; junto a ellos edita un colérico semanario en Huesca (1914-1915) titulado *Talión* (*¡Ojo por ojo, diente por diente!*). El grupo de *Talión* formado por Samblancat, Alaiz, Acín, Bel y Maurín se constituye, en palabras de Felipe Alaiz a propósito de la *Vida y muerte de Ramón Acín* (Umbral, París, 1937), en «una guerrilla con todas las características de alianza antifascista». *Vida Radical, Los Aliados, Raza Nueva, La Lucha, El Progreso* son periódicos que fraguan su imagen de escritor polemista. Con posterioridad, será redactor habitual de *El Diluvio* (Barcelona), *El Mercantil Valenciano* (Valencia) o *España Nueva* (Madrid).

Su copiosa producción literaria abarca los siguientes géneros: novela, novela corta, relato breve, teatro, poesía y ensayo. Y si nos atenemos a sus manuscritos inéditos podemos añadir autobiografía, puesto que bajo el epígrafe *Yo y familia*, Samblancat evoca su primera infancia en Graus, y sus años de azacaneo político en Barcelona. El denominador común de su obra de ficción, de filiación modernista, es su carga combativa y revolucionaria. Entre sus novelas destacan: *La cuerda de deportados* (1922), *La Ascensión de María Magdalena* (1927), *El hijo del Señor Esteve* (1929), *Caravana Nazarena* (1944) y *Chamaca* (s.f.); publica dos colecciones de relatos, *Jesús atado a la columna* (1925) y *Con el corazón extasiado* (1926); numerosas novelas cortas, ensayo y también poesía, *Plumero Salvaje* (1947). Cabe destacar igualmente, sus abundantes folletos propagandísticos.

Su actividad política en el campo del republicanismo culmina en 1931 al ser elegido diputado a las Cortes Constituyentes de la República por *L'Esquerra Republicana i Unió Socialista de Catalunya*.

En el campo jurídico, además de su labor como abogado obrero en los años de la II República, en agosto de 1936, junto con Eduardo Barriobero, organiza y administra la nueva justicia revolucionaria. Preside el Tribunal Popular Especial, que celebraba sus sesiones a bordo del buque «Uruguay».

Durante la Guerra Civil publica en la prensa ácrata, especialmente en *Ruta*, órgano de las juventudes libertarias; comenta en colaboración con el general Miaja y



En el campo jurídico, además de su labor como abogado obrero en los años de la II República, en agosto de 1936, junto con Eduardo Barriobero, organiza y administra la nueva justicia revolucionaria. Preside el Tribunal Popular Especial, que celebraba sus sesiones a bordo del buque «Uruguay».

Jóvenes oscenses:

A vosotros principalmente nos dirigimos en este manifiesto para que, si estáis conformes con su contenido ideológico, prestéis apoyo y colaboración a la obra que nos proponemos realizar. Somos también jóvenes los que estampamos nuestras firmas al pie de este escrito y esta circunstancia nos da motivo para pensar y creer que nuestras ideas habéis de verlas desde el mismo plano en que nosotros estamos colocados, y por tanto, es más fácil y posible la coincidencia. El que nos dirijamos a los jóvenes no quiere decir que excluyamos a los viejos de nuestra obra; hay viejos físicamente que conservan su espíritu con recumbencia de joven, que tienen energías y virilidad más que suficientes para luchar contra todo lo que no sea justo, noble y elevado, que este es precisamente nuestro programa, y a éstos, a éstos sí que los recibiremos en nuestra agrupación con los brazos abiertos y dispuestos a tener muy en cuenta sus consejos y su experiencia para luchar con más fe y para tener más seguridad en los medios que han de ponerse en práctica para llegar al fin que nos proponemos.

Está en la conciencia de todos vosotros que nuestra patria tiene actualmente que afrontar y resolver problemas político-sociales de extrema gravedad e importancia, cuya resolución lo exigen imperiosamente las circunstancias creadas por la gran guerra y los nuevos valores de vida que han surgido de la misma, y la mayor parte de vosotros ha llegado al convencimiento de que estos problemas no pueden ser solucionados satisfactoriamente por los hombres que rigen en la actualidad los destinos de España, que son los mismos hombres de la catástrofe y cuya ineptitud, ambición y mala fe, la han puesto de manifiesto en cien ocasiones y ahora más que nunca: son los que sacrificándose por la patria (como ellos dicen) la motejan y escarnecen de continuo, son los vividores de hace medio siglo, son los politicastos que han hecho de la política un negocio sucio y del régimen un medio de continuar negociando sin ninguna exposición.

Creemos llegado ya el momento en que todos los ciudadanos de corazón y buena fe se lancen a actuar en la vida pública, haciendo uso de sus derechos de ciudadanía, si no quieren ser cómplices por su pasividad del desquiciamiento de la patria. Hombres que hasta hoy habéis permanecido alejados de la política porque os asqueaba el ambiente en que aquella se desarrollaba, jóvenes que empezáis a ejercitar vuestros derechos ciudadanos, lanzaos todos a la lucha y tened la seguridad de que con vuestro esfuerzo será posible levantar la losa de plomo que oprime a nuestro pueblo y le impide desenvolverse, desarrollar sus iniciativas, vivir, en una palabra. ¡Seréis unos cobardes si así no lo hicierais y las futuras generaciones tendrían motivo para maldecir de vosotros!

Vientos hasta ahora desconocidos e ideas nuevas soplan y se agitan actualmente en Europa y en el mundo entero; no pretendemos ir contra los primeros, porque, como el navegante, nunca llegaríamos a puerto seguro; no desdeñemos las nuevas ideas, porque éstas tienen siempre tal fuerza de expansión que los hombres, con todos los medios materiales que les ha proporcionado su inteligencia, no son capaces de detenerlos en su avance. Triunfan de la fuerza y de los hombres y si se les intenta poner dique, se les detiene momentáneamente para luego desbordarse con más ímpetu y arrollar a su paso cuanto encuentran, y un ejemplo claro y reciente tenéis en Rusia, cuya gloriosa revolución, santa y mil veces santa revolución, aurora de días mejores para la Humanidad, representa el triunfo de las ideas contenidas durante mucho tiempo por la fuerza de las bayonetas y que al hacer irrupción lo han hecho de una manera violenta y salvaje.

En esta ciudad, cuna de oligarcas y testigo como ninguna de las malas artes puestas en práctica por la política al uso, se va a constituir y organizar una «Agrupación libre», compuesta principalmente de jóvenes, que no tendrá otra finalidad que luchar contra todo lo viejo y caduco, contra la injusticia y la inmoralidad, contra los políticos de la vieja escuela, contra todo aquello que no puede redundar en beneficio de España, contra los que se opongan al avance de las nuevas corrientes democráticas que invaden el mundo y que son savia y vida para los pueblos. Podrán formar parte de nuestra agrupación, todos aquellos que vengan a ella libres de prejuicios, desligados de todo partido y banderín político que no encaje dentro de la forma republicana de la cual han de hacer profesión de fe, indiferentes a las ortodoxias y ritualismos de nuestro tiempo. Cabrán en ella desde los republicanos de Lerroux, que es en nuestro concepto la forma más conservadora de republicanismo, hasta los socialistas a lo Lenin y lo Trotski; no desdeñaremos a los primeros, porque la política lerrouxista representa un paso de gigante, dadas nuestras actuales instituciones políticas, y no nos asustan los segundos, porque tenemos la convicción de que sus ideas, que han levantado protestas sin cuento, que han despertado furiosamente las iras de la burguesía y que han llenado de pánico a los pobres de espíritu, llegarán a triunfar, como triunfaron las ideas de Cristo en aquellos tiempos de corrupción, tiranía y riqueza acumulada, a pesar de que contra ellos se levantaron todas las furias romanas, porque eran ideas de paz, de igualdad y fraternidad si bien no prevalecieron en toda su pureza porque, al morir Cristo en manos de los fariseos, los hombres los desvirtuaron a su antojo.

Los que como nosotros piensen, vengan en buena hora a engrosar nuestra Agrupación, y como quiera que nos proponemos realizar una labor cultural honda y constante para que los individuos que de ella formen parte sean conscientes de sus deberes y derechos, respetuosos con las ideas y creencias ajenas, honrados, educados, buenos y libres; invitamos de una manera especialísima a los intelectuales para que nos asesoren y nos guíen con sus conocimientos y su saber.

Tenemos por bandera el amor a la cultura, el culto de la fraternidad y de la libertad y así el fracaso nunca será con nosotros; podremos ser pocos, mas entonces tocábamos a más amor.

Vicente Campo, Ramón Acín, Miguel Frago, José Jarne, Eugenio Lergurburu Vidosa, Lorenzo Avellanas, Jacinto Biarge, Florencio Olivera, Félix Gil, Felipe Ascaso, Juan Arnoldo, Calixto Valero, Juan Jalle, Ramón Rodríguez, Luis Maynar, Ramón Espluga, Luis Amella.

NOTA. Se ruega a los que piensen como nosotros concurran el lunes 23, a las nueve de la noche, a la calle de Zaragoza, 17, bajos, Sociedad («Nueva Bohemia»), para tratar detalles de organización y otros asuntos de interés.

TIP. DE M. AGUIRÓN.—HUESCA

Durante la Guerra Civil publica en la prensa ácrata, especialmente en *Ruta*, órgano de las juventudes libertarias; comenta en colaboración con el general Miaja y Dolores Ibárruri, *La Pasionaria*, un libro de poemas y cantos de guerra —*Poemas Rojos*— editado por el Comisariado de la División 27 del frente de Aragón para sus soldados, cuyo prefacio escribe Antonio Machado.

Ante la ocupación inminente de Barcelona, su comprometida acción jurídica durante la Guerra Civil le obliga a emprender el camino del destierro junto con su familia. En la primavera de 1942 llega a México y allí prosigue su trabajo periodístico en los diarios *España Libre* y *El Nacional*. Inicia además una fértil labor como traductor para las editoriales Costa Amic y Pax.

Deja inédita una novela de audaces recursos expresivos, *Chamaca*, obra en clave que culmina la producción literaria del autor. En sus últimos años no mengua su voracidad lectora y su impulso combativo. □

Imagen completa de la hoja-manifiesto *Jóvenes oscenses*, publicada en diciembre de 1918.

Al final aparecen los firmantes, varios de los cuales han formado parte de las pequeñas biografías que os hemos ofrecido en esta entrada y que fueron realizadas en su día —2008 año en que comenzamos a publicar esta web— por el periodista Víctor Pardo Lancina, amigo y colaborador de nuestra Fundación.

